

Comunicación
Elementos para la discusión sobre el Libro
“Reflexiones sobre el Liberalismo” de
Henry Ramos Allup

Daniel Lahoud C.
Universidad Católica Andrés Bello - Caracas
dlahoud@gmail.com

El texto al cual refiere esta reseña me fue entregado por el mismo señor Henry Ramos en una presentación que hizo en CEDICE en el año 2007. Escribí una breve reseña que se publicó en una de las revistas de la UCAB, y ahora que publicó una reedición del mismo (12 años después) persisten los errores en el libro, por eso decido realizar una reseña de la misma, para dejar en claro algunos puntos que me llaman poderosamente la atención. Reseña en el mundo académico, corresponde a una crítica de algún fragmento, capítulo o de una obra íntegra.

En las primeras líneas resulta casi evidente que el trabajo es una historia del liberalismo como expresión del pensamiento y hay que reconocer que el trabajo ostenta una bibliografía abundante. Desde un inicio pretende hacer separación del liberalismo como corriente política y como corriente económica. Eso es un imposible, que sólo cabe en las ideas de la posmodernidad, que cree viable ensayar esos híbridos que funcionan en tanto el viento a favor de la economía lo permite, porque cuando se desatan las tormentas, resultan más un lastre que lleva al naufragio de todos los que en esa economía hacen vida. Son como los híbridos animales, útiles pero estériles. Lo vemos en el ejercicio que realiza Venezuela desde el primer gobierno de Pérez, y su devenir hasta la Venezuela del chavismo, sin embargo, hay gente que no se da por enterada y cree posible armar castillos en el aire.

Se afirma que son realmente notas para entender la historia del liberalismo,

DANIEL LAHOUD C

y quizá el primer error de nuestro autor es la introducción del sustantivo: neoliberalismo (p.8) como si tal cosa existiese. Realmente el término neoliberalismo se utilizó inicialmente para distinguir a los keynesianos, en la creencia de que el keynesianismo fue el salvador del liberalismo, y aquí cabe decir que se pretende usar el término liberal para referirse a gobiernos como el de Franklin Delano Roosevelt en los Estados Unidos, para quien el liberalismo era como las muletas o la silla de ruedas. El uso del sustantivo “liberal” para el partido demócrata norteamericano, como el de Neoliberal para cualquiera que se quiera criticar sin fundamento, ha llevado a una confusión que impide entender de qué se trata el liberalismo realmente, y ello ha conducido a quienes pregonan esta forma de pensar, al uso de otro sustantivo libertarianismo, como alternativa. No, hay que darle el debido lugar al liberalismo, y a su base doctrinaria y, sobre todo, dejar en claro que solo es funcional el binomio de libertad política y libertad económica. Por otra parte, ni el New Deal fue keynesiano, ni Roosevelt, ni Keynes, ni los keynesianos salvaron al capitalismo, como ningún socialista puede salvar nada, sino destruir lo que el capitalismo y algunos capitalistas con mucho esfuerzo construyen. Aquí quiero dejar en claro algo, que socialista es cualquier tipo de ideología que pretenda que el mercado no funciona y que se puede planificar para hacerlo “mejor.” En esto cabe el Marxismo, los socialismos no marxistas, el fascismo, el nazismo y las formas híbridas del socialcristianismo, de la social democracia. No hablo de izquierdas ni derechas, estoy hablando de control social y económico.

Hay ciertamente un liberalismo contemporáneo, que sin dejar de ser “laico” se diferencia del liberalismo que se experimentó desde el siglo XVIII al XIX por una posición menos beligerante contra la iglesia (incluso entre los que se declaran agnósticos o ateos), y sobre todo porque hoy ningún liberal cree que la eliminación de los “bienes de manos muertas” sería el estamento preliminar para poder difundir las bondades del mercado en la sociedad. Elemento que no es mostrado por Ramos en su malhadada historia del liberalismo.

DANIEL LAHOUD C

El término neoliberalismo, como lo usa Ramos y como lo usan los que pretenden enlodar al liberalismo, se asocia hoy a los paquetes del Fondo Monetario Internacional (FMI), y uno de ellos fue aplicado por el Sr. Carlos Andrés Pérez, compañero de partido de Ramos Allup y probablemente Ramos quiere desvincular su forma de pensar a la del FMI, atribuyendo ésta a los liberales. Los paquetes del fondo son heterodoxos, y eso significa que algunas de sus medidas pueden ser de corte liberal, y otras no. Realmente las ideas que dieron origen al FMI como Institución, son las del Sr. White, quien en su tiempo fungió como Secretario del Tesoro Norteamericano (en la época de Roosevelt). Hoy se conoce que además, fue espía soviético e informaba a los rusos en relación al gobierno norteamericano, incluso en la formación del FMI y el Banco Mundial.

El llamado Plan White, tuvo dos antagónicos en las conferencias de Bretton Woods, que dieron origen al FMI, uno propuesto por el Canadá y otro plan que se denominó Plan Keynes, propuesto por J.M. Keynes, pero las tres propuestas eran de corte interventor y socialista. Ese plan deja bien en claro que Keynes no fue asesor del gobierno Norteamericano como mucha gente repite sin fundamentos, pero sus ideas como muchas son heterodoxas, que en el fondo son las mismas que enarbolan los partidos de corte socialdemócratas, pero también son las mismas que rigen los gobiernos fascistas. En esto no hay que olvidar el ofrecimiento a los alemanes en la edición alemana de la Teoría General que se publica en 1936, el esa pieza Keynes asegura “[s]in embargo la teoría de la producción agregada que es lo que el libro trata de proporcionar, se adaptaría con más facilidad a las condiciones que se dan en un estado totalitario que lo que lo hace la teoría de la producción y distribución de una producción determinada, bajo condiciones de libre competencia y *laissez faire*” (Keynes, (1998 [1936]): 17). De hecho, tampoco Hitler contrató a Keynes, pero sus ideas eran muy parecidas, son las ideas de la Escuela Histórica Alemana, que es contraria al libre mercado, y propensa al capitalismo de estado, o al ejercicio de una libertad limitada, profundamente vigilada por el estado, incluso defensora de las comisiones tripartitas, con sindicatos y centrales empresariales y todo. Veamos en la siguiente tabla las líneas políticas propuestas

por el FMI en sus “paquetes” y su vinculación ideológica.

Política propuesta por el FMI	De corte liberal	De corte socialista
Liberación de Precios	✓	
Liberación de las Tarifas por servicio	✓	
Reducción de Aranceles	✓	
Privatizaciones	✓	
Fortalecimiento de organismos de control del mercado		✓
Aumento de los impuestos	✓	
Mantenimiento del Gasto Público	✓	
Establecimiento del IVA	✓	

De la tabla puede entenderse a cabalidad que los planes del FMI no son liberales, tienen elementos liberales, pero los amalgaman con ideas socialistas que perpetúan las ideas de control del mercado y de un gobierno hipertrofiado. Serían ideales para los que creen que es posible una economía mixta, o controlada por el estado, cosa que venimos diciendo que es inviable, y desastrosa. Venezuela es la prueba viva de eso.

Ah, usted dice que Chile es el mejor ejemplo que tiene el FMI, las políticas de Chile no fueron, las del FMI, porque, de hecho, ellos bajaron mucho la tasa impositiva, que según puede observar en la tabla, no es una medida de las recetas Fondomonetaristas.

La preocupación de Ramos además, es que según él, el liberalismo proviene del derecho natural y del individualismo. Lo comprendemos porque la tradición jurídica venezolana es desde hace mucho tiempo positivista y en eso se inscribe el temor de Ramos, no es cierto que el liberalismo tenga su origen en el derecho natural. Hay un derecho de Savigny que es profundamente liberal y no natural, más bien bastante positivista (jurídicamente hablando), por lo que no es cierta la

premisa y no entendemos el temor.

Para Savigny la ley tiene origen histórico y los pueblos tienen un marco histórico que los lleva a la juridicidad y la ley no puede ser impuesta como pretenden Bentham y muchos otros, sobre todo Hans Kelsen, todos adalides del positivismo jurídico. Ambos pueden ser liberales, tanto algunos positivistas jurídicos, como los naturalistas, pero el liberalismo no es una manifestación exclusivamente naturalista. Ramos nombra a Kelsen pero Savigny no aparece por toda la obra.

Eso sí, el individualismo es parte importante del liberalismo, pero no solo de él, porque los que enarbolan el colectivismo saben a cabalidad que el colectivismo no es nunca comunal, sino que esconde un individualismo monopólico que es peor que el que propone el liberalismo, y que se ha hecho patente en cada manifestación de las ideas políticas que se oponen al liberalismo, incluso en la socialdemocracia. Basta con asomarse a Venezuela en cualquiera de sus períodos y encontrarse con ese monstruo que denominamos estado que todo lo abarca, lo destruye, enarbolando una bandera colectivista y escondiendo el más cruel de los individualismos, el del uno absoluto, que pretende decirnos qué es bueno y qué es malo.

Es encantador que en una justificación histórica del liberalismo (más bien del antiliberalismo) se despache la historia de Grecia en una página y la de Roma en casi dos. Bueno, creo que cualquiera que tenga afición por la lectura de la historia antigua debe albergar dudas sobre lo que se vivió en Grecia. Atenas en el cuarto siglo antes de Cristo se opuso y venció a los Persas, pero esta ciudad no era considerada militarista, antes, fue un emporio comercial y de repente se encuentra enfrentando al ejército más poderoso del mundo antiguo, y como su ventaja es naval, lo hace con toda una flota, pero los dueños de las embarcaciones que fueron a enfrentar a los persas en Salamina, al parecer fueron los mismos comerciantes atenienses que ofertaron sus naves para la batalla, porque la polis no tenía ejército

DANIEL LAHOUD C

y menos marina. Esa ciudad fue, quizá junto a Fenicia un experimento de liberalismo comercial. Tanto la una como la otra fueron profundamente liberales, producto de un entendimiento de que el individuo solo tiene sentido en la sociedad. Eso es llamado cooperación social, es la esencia de la vida en sociedad, sin ella nos habríamos extinguido antes (eso lo cree el liberalismo, mostrando que somos tan egoístas como los socialistas). Mises la explica así:

Puesto que la cooperación social es para el hombre un medio y no un fin, no es necesario que haya unanimidad respecto a los juicios de valor para que funcione. Es un hecho que casi todos los seres humanos están de acuerdo en perseguir ciertos fines, ciertos placeres que los moralistas encerrados en su torre de marfil desdeñan por considerarlos bajos y mezquinos. Pero no es menos cierto que aun los fines más sublimes no pueden ser perseguidos por personas que primero no han satisfecho los deseos de su cuerpo. Los más altos logros de la filosofía, del arte y la literatura no habrían sido posibles fuera de la conveniencia social (Mises, 2003[1957]: 102-103)

La otra ciudad, es la oligarquía Espartana que esclavizó a los Ilotas y los trataba como cosas no iguales a ellos, y decretó que los únicos con derechos, eran los homoioi. Esparta fue una cruel dictadura policial, nunca militar, porque cuando nos atamos a las creencias generalizadas nos cuesta recordar. Ellos se negaron a participar en la Primera Guerra Médica y para librarse de las burlas de sus vecinos, enviaron un batallón de trescientos (menos del 10% de los hombres de Esparta) que se enfrentó en las Termópilas a los persas. Mientras, el resto de los espartanos seguía ejerciendo su función policial en la fría y poco desarrollada ciudad de las montañas. Ellos tenían tanto terror de un alzamiento Ilota, que mantenían la ciudad sumida en el terror.

Luego pasa a Roma y obvia el hecho tan importante de que la ley escrita en Roma no existía, sino que el derecho era consuetudinario. El fenómeno de las doce tablas es producto de la protesta de los plebeyos y luego la codificación de

DANIEL LAHOUD C

Justiniano es tardía, será en Bizancio entre el 529 y el 534 d.C., contemporáneo al ascenso de los Carolingios en el mundo occidental. Ahí es cuando las leyes se escriben en Constantinopla y se pretende dejar como herencia un legado que nunca fue escrito. Solo el mundo anglosajón preserva la auténtica tradición consuetudinaria de las normas, y no la imposición de leyes escritas, por eso nuestros parlamentos son tan distintos y esta condición, provoca que la democracia en nuestros países sea una aspiración tan lejana.

Pero también hay un liberalismo que pretende su origen en Aristóteles, incluso las ideas de los creadores del iusnaturalismo, quienes son los escolásticos tardíos medievales, que provienen del pensamiento aristotélico. De esa fuente abrevan Smith y los iluministas escoceses, quienes apoyan la tesis de la mano invisible, que sólo usa una vez en la Teoría de los Sentimientos Morales y una vez en la Riqueza de las Naciones. No se pregunta usted, ¿por qué Smith fue tan mezquino con una cosa que pareciera ser importante?, quizá porque no lo es, pero propicia el escándalo, y eso es dejado de lado, Sr. Ramos.

Olvida el Sr. Ramos que el positivismo jurídico es producto de Jeremy Bentham, muy amigo de Francisco de Miranda, de Andrés Bello y de Francisco de Paula Santander, y por un tiempo también, de Simón Bolívar. Bentham se declaraba discípulo de Adam Smith en lo político y lo económico, e incluso fue el autor de un célebre documento denominado “On Usury” que causó el cambio radical de los miembros de la cámara de los comunes en su intento por regular las tasas de interés en Gran Bretaña. Ah, pero es que eso sería decir que los radicales, del partido Whig son liberales y que son en esencia el origen de las posturas modernas, cuando John Stuart Mill y luego Keynes distorsionaron tanto las posturas liberales, que ya no valía la pena el término, sino como lo que fue, neoliberalismo. ¡Qué tristes orígenes tenemos!

Y yendo al mundo medieval inglés, La Revolución Gloriosa no puede ser explicada a cabalidad sin hacer referencia a la Magna Carta Libertatum de 1215, así

DANIEL LAHOUD C

es el derecho: evolutivo y espontáneo como refiere Hayek. Las cosas no aparecen como le gusta a Ramos, sino como son en la historia y el Rey John apodado The Lackland, tuvo que enfrentarse a los barones de la cámara de los lores y estos le hicieron firmar ese documento, que surgió de la misma historia de Bretaña, antes de la llegada de Cesar. En este documento, el Rey inglés no puede fijar impuestos, el rey se debe a su pueblo, que está representado en ese momento en la cámara de los lores, como estuvo en el consejo de ancianos celta, a la llegada de Cesar y sus tropas. Parecido a aquella escena en la que Miguel Rodríguez con toda su arrogancia les dijo a los adecos que ellos no entendían nada y que debían aprobar las nuevas leyes fiscales. Menos mal, que en aquel momento el parlamento actuó en buena lid, porque el Sr. Rodríguez y su equipo pretendían establecer el socialismo fiscal y ustedes actuaron como verdaderos Whig, liberales hasta lo más profundo y evitaron el IVA y la nueva reforma de impuestos, de hecho ripostaron con la famosa ley de Impuestos de Sánchez Bueno que daba tantas exenciones que parecía una verdadera ley liberal, protectora de los derechos individuales, no del injusto y perverso estado (que realmente es gobierno) ¿con quién estás tú compañero? Lástima que eso fue producto del egoísmo y no de un convencimiento liberal cierto.

De hecho, amigo Ramos, quienes historian el derecho olvidan que el derecho de gentes de los escolásticos salmantinos, es decir Vitoria y Lugo, da origen al derecho natural y son los padres de esa forma de entender la juridicidad y, de hecho, son católicos. Groscio y Puffendorf, eran lectores de Vitoria y Lugo. Por lo que hay un liberalismo anterior a Locke y Hobbes (ninguno de los dos lo son muy liberales, pertenecen más bien al grupo de los mercantilistas liberales quienes surgieron al final, casi con la aparición de Smith) hoy más de un historiador del pensamiento político lo entiende, y los que tienen como línea de investigación la Historia del Pensamiento Económico saben que Salamanca entera defendía el precio de mercado como el Precio Justo, no un precio impuesto desde lo alto sino dejado al libre albedrío de los oferentes y demandantes. Por eso dicen de manera clara y en Castellano, el idioma del imperio “el precio justo es el precio que se

DANIEL LAHOUD C

encuentra en la plaza” no buscan a Dios, sino que lo entienden en el mundo, por eso hasta los protestantes se quejan de los escolásticos, e incluso entre los protestantes hay toda una conseja para volver al siglo IV después de Cristo, por lo que son Platónicos, Agustínianos y no liberales. Por lo que Weber hizo una apreciación precipitada sobre el capitalismo y su origen calvinista, el capitalismo requiere el libre albedrío que es escolástico, católico apostólico y romano, y aunque a algunos católicos les duela, el capitalismo tiene una esencia profundamente católica, apostólica y romana.

Para los escolásticos además, se justificará el préstamo a intereses por el principio del *Lucrum Cessans*, expuesto por Pierre de Jean Olivi (en pleno siglo XIII), y será seguido luego por San Bernardino de Siena y San Antonino de Florencia, creo que son muchas las lagunas en pocas páginas del trabajo de Ramos.

El mundo que parte del renacimiento y llega a la modernidad tiene en muchos historiadores un vacío, ¿qué existía? Las leyes británicas denominadas *Master and Servants Acts*, que van desde Henry VIII y llegan a Victoria I. Estas leyes son señeras, ¿qué cosa es la fábrica de la primera revolución industrial?, pues la heredera del taller romano que evolucionó en el medievo en el taller medieval. El trabajo infantil es el de los aprendices que entraban a aprender el oficio en una edad que iba desde los 10 a los 15 años. Esos aprendices no eran empleados del Maestro del taller, eran sus discípulos, educación para el trabajo que era pagada por sus padres, como enviarlos a una escuela de oficios, y sólo se convertían en sus empleados cuando éste, de acuerdo a su juicio lo ascendía al puesto de Oficial aproximadamente a los 15 años. Incluso podía optar a convertirse en Maestro, luego que adquiría tal maestría y que el Maestro convocaba a todos los maestros de la Gilda para otorgarle el rango de Maestro, eso le daba el derecho a tener taller y aceptar aprendices.

En la época de Elizabeth, la ley se cambió para extender el tiempo del aprendizaje que regularmente era de tres años y llevarlo a siete. La respuesta de los

DANIEL LAHOUD C

artesanos fue irse de los lugares donde había agentes del gobierno que obligaran a cumplir las leyes y ellos mismos favorecieron a sus aprendices, uno llega a preguntarse ¿cuál explotación puede haber aquí? Pero la historia de la Revolución industrial es injusta con los empresarios. Es una historia conservadora (profundamente antiliberal), una historia Tory. En la época de Victoria (siglo XIX) se estableció que el Master (amo o maestro) mutara su nombre por el de Owner (patrono) y el Servant (aprendiz) también cambiara y se denominara Worker (trabajador), entonces la fábrica es como todo en la historia, un producto evolutivo. No resulta raro caer en la mitología creada por los Thorys, quienes se sentían perjudicados porque sus campesinos se iban a las fábricas, porque ahí pagaban mejor y se trabajaba menos que en las haciendas. Pero la socialdemocracia no es Thory, y parece que Ramos, sí.

Incluso los manchesterianos como Smith, Ricardo, los dos Mill y Marx nunca traspasaron la puerta de los talleres que se estaban transformando en fábricas entre el siglo XVIII y el XIX, y era conocida solo por los llamados socialistas utópicos, quienes fueron empresarios que procuraban la mejoría de sus trabajadores, son un misterio, la historia en esta etapa tan disputada tiene más preguntas que respuestas. Y las respuestas actuales parecen salidas fáciles para condenar el liberalismo, el capitalismo y sus bondades. Una historia que tiene sus orígenes en el resentimiento de los terratenientes y que es secundada por los resentimientos de Marx, Engels y los marxistas, incluso del historicista Sombart.

En el mismo primer capítulo, Ramos se toma con pinzas y certeramente usa el escalpelo en algunas descripciones que Mises hace en su libro *Socialismo*, cuando explica el origen de la propiedad, en específico la propiedad de las tierras. Mises desarrolla la misma tesis de Locke sobre la Usucapión, que es la toma violenta de los terrenos que no tienen dueño. Luego Mises explica por medio de la teoría de contratos como esa propiedad pasó al mundo moderno. Pero Ramos no toca esas explicaciones y queda en la posesión original de las tierras, tomando sólo una parte de los argumentos de Mises. (Mises, 1922: 45-62)

Ludwig von Mises fue contrario a la violencia y lo deja explícito no sólo en el mismo libro del Socialismo, está además en trabajos como Gobierno Omnipotente, Liberalismo, entre otros, lo cierto es que hace falta mucha lectura para enfrentarse a un tema tan complejo como el del liberalismo, lectura que al parecer, Ramos no realizó.

Hay algo más, Quesnay no es el creador del término: Laissez Faire, Laissez Passer, realmente no es así, se comenta que en una reunión de empresarios franceses con Colbert, éste le preguntó a ellos qué podemos hacer nosotros el gobierno para ayudarlos a ustedes, y uno de ellos apellidado Le Gendre le dijo “laissez faire, laissez passer” y quien usaba mucho la frase, lo hacía de esta manera “Laissez faire et laissez passer, le monde va de lui même !” era Vincent de Gournay quien no era fisiócrata, era el seguidor de Cantillon (a quien usted no nombra) en la época prerevolucionaria, y fue el maestro que introdujo al sabio Turgot (quien tampoco era fisiócrata como usted afirma) al conocimiento de la economía. Usted afirmó que Turgot era absolutista, ¡qué bueno!, el mismo Turgot afirmaba “yo no soy enciclopedista y tampoco soy economista (que es como se conoció en su tiempo a los fisiócratas), porque creo en Dios y no quiero tener Rey.” Resulta bueno además que no mutile las citas de los liberales para hacerlos decir lo que usted quiere y dar otro trato a quienes critican al liberalismo, porque ese comportamiento no es igualitario, al menos en lo que a la intelectualidad se refiere.

De esos liberales franceses, surge una postura alterna, que quizá sea más liberal que la inglesa, que sigue a Turgot, a los Fisiócratas y a Cantillón, que es la de Juan Bautista Say y Frederick Bastiat, ninguno está en sus reflexiones. Sin ellos, no se puede entender las posturas de la escuela austríaca, a la cual usted trata tan miserablemente. Mises no fue anarquista, y de hecho usted cita a Spigel diciendo de Mises: “Su adhesión al laissez-faire fue tan fuerte, que rehusó conceder ningún papel al gobierno, ni incluso siquiera en el campo de la política monetaria donde dicho papel del gobierno había sido ya aceptado desde hacía mucho tiempo por la

DANIEL LAHOUD C

inmensa mayoría de los economistas, por muy conservadores que fueran en otros aspectos.” Y Mises dice: “El liberalismo no es anarquismo ni tiene nada que ver con el anarquismo. El liberal comprende con toda claridad que sin el uso de la coerción el orden social estaría en peligro, y que tras las reglas que es necesario observar para asegurar la libre cooperación entre los hombres debe existir la amenaza de la violencia, si no se quiere que cada individuo pueda destruir toda la estructura social. Hay que estar en condiciones de forzar con la violencia a respetar las normas de convivencia social a quien no quiere respetar la vida, la salud, la libertad personal o la propiedad privada de los demás. Tales son las funciones que la doctrina liberal atribuye al Estado: la protección de la propiedad, de la libertad y de la paz.” (Mises, [1927] 2007, 70).

Con respecto a Hayek lamento informarle que quien prologa el libro *La Fatal Arrogancia*, no es Hernando de Soto, sino Jesús Huerta de Soto, el profesor Huerta de Soto no es hayekiano, más bien es miseano y más rothbartiano que hayekiano, como usted afirma, y además Hayek fue en su juventud un socialista Fabiano, impulsado en esos sentires por von Wieser, quien, al inicio de la República de Austria, al final de la guerra granjeó amistad con los socialdemócratas austríacos. Hayek entró al seminario de Mises en 1922 y lo primero que hizo Mises fue hacerle leer los apuntes del Libro *Socialismo* que usted cita descontextualizando y eso hizo reflexionar al joven Hayek quien no pudo seguir pensando de esa manera.

Tanto Mises como Hayek vivieron los errores de la planificación de la socialdemocracia austríaca, que como la alemana provocaron la hiperinflación de 1923, no los pagos de la reconstrucción, porque estos estaban suspendidos desde 1920. También vieron el ascenso del nazismo y luego, de la Segunda Guerra mundial los experimentos de colectivización en Europa Oriental, que venían produciéndose desde la revolución rusa. No podían pensar como usted. Ellos también supieron que quienes metieron a Estados Unidos en la gran recesión de 1929, fueron las pésimas políticas monetarias que realizó el FED, y que las propuestas de los “chicos de Roosevelt” quienes también eran los asesores desde

DANIEL LAHOUD C

Theodore Roosevelt hasta Eisenhower, (la escuela institucional americana) si a ver vamos todos los presidentes norteamericanos eran partidarios de la intervención y eso los metió en la recesión y les impidió salir de ella hasta que ya estaba iniciada la Segunda Guerra Mundial, y no ese mito que relata usted en las páginas 580 y 648. Le informo además que Friedman, durante el gobierno de Nixon, lideró la comisión de conversión de las fuerzas armadas, que consiguió eliminar el servicio militar, no fue asesor en materia económica de ese gobierno, pero si fue asesor de Ronald Reagan (pero no de todos los que usted afirma), así como Hayek lo fue de la Sra. Margaret Thatcher, creo que fueron exitosos, al acabar con el desastre inflacionario y deficitario, independientemente de si fuesen Republicanos o Demócratas en USA y Laboristas o Conservadores, en Gran Bretaña. Ah y fíjese que Hayek no propuso la eliminación del Banco de Inglaterra. Es más, la Reaganomics fue desde 1982 y no antes.

Entre las recomendaciones, de leer más de Mises y Hayek le propongo que se lea un libro que Friedman publicó en 1969 *The Optimum Quantity of Money and other Essays*, en el que predijo el desastre que se manifestó desde 1970 por el uso de políticas keynesianas, pero no le hicieron caso sino hasta 1982 con el triunfo de Ronald Reagan.

Con sinceridad, lo vergonzoso, es que nadie lee en este país y dejan pasar tantos gazapos, y es que ha pasado tanto tiempo. Incluso he leído por ahí elogios de gentes importantes a la publicación original y la reedición que sin enmiendas presenta. Lo único que lo disculpa, es que no se puede esperar que alguien que no dedica sus esfuerzos al mundo intelectual esté al día y le dé lecciones a quienes si debieran estarlo.

Referencias Bibliográficas:

Friedman. M (1969): *The Optimum Quantity of Money and other Essays*,

Chicago: Aldine

Hayek: F.A. (1997): El Capitalismo y los historiadores, Madrid: Unión Editorial, segunda edición,

_____ La Fatal Arrogancia, Los errores del socialismo, Madrid: Unión Editorial, segunda edición, 1990 [1988].

Keynes, J. M. La Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero, Biblioteca de Grandes Economistas del Siglo XX, Madrid: Editorial Aosta, 1998 [1936].

Mises, L. v. El Socialismo Análisis económico y sociológico 4a. Edición, Madrid: Unión editorial, 2003 [1922].

_____. (Liberalismo [La Tradición Clásica] 5a. Edición, Madrid: Unión editorial, 2007 [1927].

_____. Teoría e Historia, Una Interpretación de la Evolución Social y Económica, Madrid: Unión editoria, 2003 [1957].

Ramos, H. Reflexiones sobre el liberalismo, Caracas, Ediciones Nueva Visión, 2007.

Ramos, H. Reflexiones sobre el liberalismo, Caracas, Editorial Alfa, 2019.